

¿CÓMO EVALUAR LA VALIDEZ DE UN RAZONAMIENTO?

Nombre:

3° medio:

En los siguientes razonamientos identifique:

- a. las premisas y conclusión
- b. Los criterios de validez, si están presentes en el razonamiento

1. **Consistencia.** Son las premisas suficientes para sustentar/apoyar la conclusión?
2. **Pertinencia.** Las premisas, ¿se relacionan directamente con la conclusión que pretenden sostener?
3. **Ausencia de ambigüedad.** Los términos utilizados en las premisas y conclusión, ¿tienen un significado definido?
4. **Confiabilidad.** ¿Tienen fuentes confiables las premisas?
5. **Sobregeneralización.** ¿Abarca más la conclusión que las premisas?

Razonamiento 1:

“Al considerar el principio de justicia y de autonomía, la mentira en cualquiera de sus formas es inadmisibles. [...] Todos los seres humanos tenemos derecho a conocer la verdad de las cosas, con ello poder ejercer nuestra capacidad de respuesta y elegir la mejor posible de las opciones a las que tengamos acceso. [...] En teoría, conocer la información verídica y conocerla completa faculta al individuo a tomar las mejores decisiones, al menos desde su punto de vista. Esta capacidad de decisiones se ve frustrada si se utiliza la mentira.

[...] A nadie de nosotros le gusta que nos mientan, por tanto; ¿por qué debo hacerlo con los otros? La verdad es uno de los valores morales más apreciados por todos. La verdad siempre debe prevalecer como fundamento de nuestras relaciones, de nuestro comportamiento y de nuestro quehacer profesional”. [La mentira, una reivindicación moral. De cómo la mentira es útil en un paciente en etapa terminal Duarte-Mote J, Sánchez-Rojas G]

1.Premisa:

2.Premisa:

3.Premisa:

Conclusión:

Criterios de validez

1. Consistencia:

2. Pertinencia:
3. Ausencia de ambigüedad:
4. Confiabilidad:
5. Sobregeneralización:

Razonamiento 2:

Un rato después aparecieron dos muchachos más grandes. Marcos reconoció que eran los mismos que había molestado a María la semana pasada cuando iba del colegio a la casa. Ellos no sabían que Marcos era hermano de María. Uno de ellos preguntó: “¿Alguno de ustedes ha visto a María?”.

Martín y Ari movieron negativamente la cabeza.

El otro muchacho dijo: “Queremos pasar un rato entretenido con ella”. Su amigo rió entre dientes.

Marcos dijo: “Creo que la vi salir del colegio hace como diez minutos. Dijo que tenía que irse derecho a casa”.

Los dos muchachos miraron a Marcos un momento y luego continuaron su camino. Martín siguió tratando de remover las hojas atascadas. Al poco rato apareció Mónica. “Marcos”, llamó con su voz chillona, “¿viste a María?”.

Marcos asintió: “Sí, está en el colegio todavía. Está haciendo una tarea especial con Francisca y Elisa”.

Mónica regresó al colegio.

Los muchachos y Mónica te hicieron exactamente la misma pregunta”, le dijo Martín a Marcos, “pero les diste respuestas absolutamente contrarias”.

Marcos asintió y dijo: “Situaciones diferentes”.

En ese momento salieron del colegio María, Francisca, Mónica y Elisa. Marcos le contó a María lo que había sucedido. Los otros escucharon atentamente. Entonces Martín dijo: “Fue divertido escuchar que a Marcos le hacían la misma pregunta dos veces seguidas y que una vez la contestó con una mentira y la otra vez con la verdad”.

Elisa no pudo dejar de hacerle una broma a Marcos: “Lo hiciste bien, Marcos. Pero no creo que obtengas un alto porcentaje en consistencia”.

Marcos enrojeció, y todos se quedaron en silencio sin saber qué decir, hasta que finalmente Ari salió al paso con: “Bueno..”. Elisa lo miró con cara de pregunta.

“Lo que quiero decir”, dijo Ari lentamente, “es que Marcos habría sido inconsistente sólo si las dos situaciones hubiesen sido las mismas. Pero no lo fueron. Estaban a kilómetros de distancia”.

“¿Mediste la distancia entre ellas?”, preguntó Elisa maliciosamente. “¿Nos puedes explicar tus criterios?”.

Ari escudriñó en su mente y estaba a punto de darse por vencido cuando se acordó de las Tres Cabezas del Gigante. Pero antes de que pudiera decir algo, Mónica había exclamado: “Esos tipos... apuesto a que no andan en nada bueno. ¡No tenían derecho a recibir una respuesta honesta! ¡Solo una pregunta honesta se merece una respuesta honesta!”.

Ari no aguantó más: “¡Paren!”, exclamó. “No es tan fácil como aparece. Sí, existen criterios: la verdad, las consecuencias y las intenciones”. Los otros simplemente los observaron fijo, esperando que continuara.

"Miren, tomen el caso de esos dos tipos. Hicieron una pregunta, pero su intención... su propósito al hacerla... no era bueno. Su mala intención descalifica su pregunta... en esto concuerdo con Mónica. Y las consecuencias podrían haber sido malas si Marcos hubiese dado una respuesta honesta".

"Bien", dijo Elisa, "¿y qué pasa con la respuesta de Marcos a Mónica?"

"Los mismos tres criterios", contestó Ari. "La intención de Mónica era buena, y las consecuencias de contestarle honestamente parecían buenas, entonces Marcos dijo la verdad. No veo nada malo en lo que hizo".

"¿Pero qué pasa con su inconsistencia?", insistió Elisa.

Ari se encogió de hombros. "No creo que haya sido inconsistente. Estamos todos de acuerdo en que las dos situaciones fueron completamente diferentes. Si hubiesen sido iguales y él hubiese dicho una cosa una vez y lo contrario la vez siguiente, entonces sí que habría sido inconsistente". [Lipman, M. *Elisa*]

1.Premisa:

2.Premisa:

3.Premisa:

Conclusión: _____

Criterios de validez

1. Consistencia:

2. Pertinencia:

3. Ausencia de ambigüedad:

4. Confiabilidad:

5. Sobregeneralización: